

SUGERENCIAS LITÚRGICAS

TEMAS PARA CADA MES

El ciclo anual de doce meses puede hacernos más conscientes de nuestro entorno humano y debe ayudarnos como individuos y como comunidad a llevar a cabo un examen mensual de conciencia.

- Septiembre: Nuestros edificios deben ser preparados para el invierno. Ahora es el momento de pensar en medidas de conservación energética, añadir calafateo y pintura, completar las reparaciones necesarias, compostar los residuos del huerto, y proteger las plantas de jardín para finales del otoño y el invierno. ¿Consideramos nuestras viviendas como espacio de la morada de Dios, un depósito sagrado y lugar saludable? ¿Apreciamos la abundancia de espacio y lo utilizamos adecuadamente como buenos administradores?
- Octubre: Los árboles declaran su propio sermón en el colorido paisaje del breve otoño. Observamos su tamaño, tipo, variedad y belleza. Los árboles sirven como símbolos de los aspectos de nuestra vida orientados a regalar. Los árboles proveen frutas, madera, modificación climática, protección del viento y el sol, prevención de la erosión del suelo, y una serie de otros beneficios. Este es el momento de sembrar árboles y prepararlos para el invierno. ¿No deberíamos prestar más atención a cómo nuestra vida puede dar fruto en Cristo y en la protección de nuestros bosques?
- Noviembre: Seamos de orígenes rurales o urbanos, sabemos que el tiempo de la cosecha pasa y el año llega a su fin. Las comidas son un ritual, como lo es la Eucaristía, un banquete celestial y el anticipo de lo que vendrá. No somos dignos receptores de este sacramento sin el conocimiento inquietante de la mala nutrición de mucha gente y de la hambruna en otros países. ¿Cómo podemos responder a la falta de vivienda y el hambre aquí en nuestra propia tierra y compartir nuestra abundancia con los pobres de otros países (y tierras)?
- Diciembre: Dirigimos nuestra atención a la vida dentro de nuestras casas con las oraciones de Adviento y las preparaciones para el nacimiento de Cristo. Para la mayoría de nosotros, el interior de la casa compone la parte de nuestro entorno en que pasamos la mayor parte del tiempo. También es la más desregulada y puede ser la parte más contaminada del medio ambiente total, debido a los nuevos productos de limpieza del hogar y la ventilación más intensa. Considera la posibilidad de un entorno más simple en tu casa, donde las plantas de interior purifiquen el aire, donde el aire fresco sea abundante, y donde los productos químicos sean limitados y controlados.



- Enero: Arroyos, ríos, y otras formas de agua en movimiento, incluido el hielo, manifiestan el flujo de la vida misma. Un gorjeante arroyo o un río impetuoso, incluso en la quietud de mediados de invierno, es la señal de que una nueva vida está llegando a ser, aun cuando todavía no es perceptible en un paisaje cubierto de nieve. Nuestra vida en Cristo comienza a través del agua salvífica del Bautismo; y puesto que esto es así, tenemos la obligación de proteger y salvar el agua. La contaminación del agua es generalizada, y niega agua potable a millones de personas.
- Febrero: El suelo bajo nuestros pies pasa inadvertido, aunque estos primeros centímetros de suelo son el lugar donde habitan la mayoría de los organismos vivos. La salud de la frágil piel de nuestra tierra es de suma importancia. Humildad viene de la palabra latina para suelo, "humus". Del polvo al polvo es el mensaje de humildad a cada uno de nosotros tocado por el polvo del Miércoles de Ceniza. El suelo es rico y fértil, pero también propenso a la erosión y la contaminación.
- Marzo: Los vientos de marzo señalan al poder del Espíritu de Dios obrando en nosotros. Tenemos que escuchar y responder a las suaves brisas del Espíritu; ¿pero lo haremos, o estaremos demasiado distraídos? El renacer de la primavera nos recuerda la energía de la naturaleza para que nos preguntemos si derrochamos o utilizamos sensatamente la energía: electricidad, petróleo, gas, etc. ¿Podemos y debemos seguir utilizando combustibles fósiles no renovables, a menudo con el acompañamiento de la contaminación del aire, al ritmo en que lo que hacemos? ¿O los males ambientales que causamos hoy nos llamarán en el futuro como sociedad a usar la energía eólica y solar?
- Abril: Paisajes exuberantes y florecientes nos mueven a salir a la carretera y explorar. Mientras ansiamos salir y viajar más en primavera, reflexionemos sobre estas bendiciones contradictorias. Comunidades interconectadas y bellos paisajes van a menudo aparejados con contaminación del aire, consumo del escaso petróleo, congestión, movilidad excesiva y ruido.
- Mayo: En el mes de María, las flores nos enlazan a la tierra que despierta. El tiempo de Resurrección y expectante Pentecostés es de brotes, flores, florecillas silvestres y el verdecer de prados y pastos. Los días se alargan y damos la bienvenida a la calidez del sol después del largo invierno. Jesús ha resucitado y está presente en medio de nosotros, y subimos y ascendemos con él.
- Junio: La fauna llena nuestra vida con alegría y frescura. Pájaros cantores y aves de presa, ardillas y conejos, mariposas y luciérnagas, todos llevan un mensaje que vale la pena descubrir a principios de verano. ¿Los vemos y los oímos, o los ignoramos, o incluso los despreciamos? ¿Son simplemente una molestia, o llegamos a conocer, amar e incluso servir a estas criaturas compañeras nuestras, brindándoles protección y hábitat?



- Julio: Podemos ser más conscientes de las relaciones comunitarias en este tiempo de vacaciones, visitas, festivales, celebraciones comunales y reuniones familiares. ¿Nuestra comunidad y nuestro hogar rezuman hospitalidad y acogida? ¿Podemos acoger a los extranjeros en nuestra comunidad y abrir nuestros círculos sociales más ampliamente? ¿Vemos conexiones entre la hospitalidad a la gente y a otras criaturas? ¿Existe una conexión entre relaciones de la comunidad y preocupaciones ambientales?
- Agosto: Podemos llegar a apreciar más profundamente los diferentes accidentes geográficos (montañas, desiertos, formaciones rocosas, valles y llanos) durante el tiempo de vacaciones. Ellos nos dan orientación, dirección, y la historia geológica de nuestra vida. Este es el principio de la conciencia del “aquí” en nuestra vida. La Fiesta de la Transfiguración del Señor nos muestra la presencia, aquí y ahora, del Señor resucitado, y la Asunción de la Bienaventurada Virgen María habla del poder de Dios a los bienaventurados. Si bien podemos optar por extender el poder redentor del Salvador a nuestra tierra herida, también podemos optar por retirarnos de este formidable desafío.

TIEMPOS LITÚRGICOS

- Adviento: Adviento es la temporada de anticipación, expectativa, vigilancia y espera. Encuentra maneras de asentarte en la paz de la temporada. Enciende las velas de tu corona de adviento. Lee las lecturas del día.
- Navidad: La Navidad es la temporada que muchos asocian con la alegría, el calor, la unión familiar y el amor. ¿Nos encerramos en nuestro propio capullo estrecho y olvidamos el vecindario más amplio? Vuelve a leer la historia del nacimiento de Jesús y reflexiona: ¿somos conscientes de que los problemas locales se extienden también al medio ambiente en general? Tómame un tiempo para la oración y el silencio, tomando conciencia de que todos (jóvenes y adultos) necesitan periodos de reflexión y su propio espacio privado.
- Cuaresma: La Cuaresma es la temporada de ayuno, un tiempo para la moderación, el sacrificio, el darse a los demás, el reconocimiento de las malas acciones, el arrepentimiento y la confesión. ¿Es nuestra comunidad despilfarradora? ¿Es malo enviar residuos a comunidades de bajos ingresos o pobres para su eliminación, o negarse a aceptar residuos procedentes de otras comunidades? ¿Somos derrochadores personalmente, al comer demasiado, al ceder a la moda excesiva, al sobrecalentar nuestros hogares, al usar excesivamente la electricidad, al viajar y conducir nuestros coches sin necesidad, al no reciclar, o al utilizar productos que crean químicos innecesarios y residuos tóxicos?



- Pascua: La Pascua es la celebración de la victoria de Cristo sobre la muerte y el tiempo de la esperanza, la fe reavivada y una nueva energía. La Semana de Laudato Si' se celebra durante la temporada de Pascua y puede ser una oportunidad para la reflexión y acción de la parroquia. La comunidad parroquial debe reflexionar si puede conservar más o simplificar el estilo de vida de la parroquia. Una forma de hacerlo es llevar a cabo una evaluación de recursos de las instalaciones de la parroquia, incluyendo no sólo la planta física sino también el mismo terreno. Invita a la comunidad a desarrollar un plan de conservación de recursos de la parroquia a largo plazo.
- Pentecostés: Pentecostés es la temporada de crecimiento y desarrollo espiritual. Durante este tiempo, ampliamos nuestra visión para abarcar la comunidad en general. Comienza a considerar maneras de resistir la destrucción de nuestras familias y comunidades, la familia humana más amplia, y toda la creación de Dios. De manera particular, extendemos nuestro amor a nuestros hermanos y hermanas pobres y marginados. La justicia para los pobres y el cuidado de la creación van de la mano.
- Tiempo ordinario: No hay nada de "ordinario" en este tiempo en el calendario litúrgico de la Iglesia. Este es un tiempo de respiro, un tiempo de crecimiento y producción. El color de las vestiduras durante este ciclo es verde: la nueva vida y el nuevo nacimiento están a nuestro alrededor durante estos días. También es la temporada litúrgica más larga. Debemos dedicar tiempo a leer las Escrituras y a integrar cómo cuidamos de la tierra con cómo Cristo nos llama como discípulos.

DÍAS ESPECIALES

- Tiempo de la Creación: 1 de septiembre a 4 de octubre
- Festividad de San Francisco de Asís: 4 de octubre
- Día Mundial de la Alimentación: Semana del 16 de octubre
- Día Internacional de la Paz: 1 de enero
- Bendición de animales: san Antón, 17 de enero
- Día mundial del agua: 22 de marzo
- Día de la Tierra: 22 de abril
- Semana de Laudato Si': 17 a 24 de mayo
- Día Mundial del Medio Ambiente: 5 de junio

